



AMOS

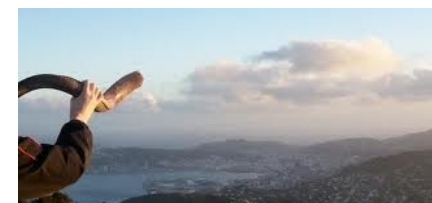


Su nombre: “peso”, “carga” o “el que lleva carga”

Su oficio: 1:1; 7:14 de los pastores de Tecoa, boyero (2 R. 3:4 “*propietario de ganados*”) y recogedor de higos silvestres

El tiempo de sus profecías:

1:1 en días de Uzías rey de Judá (790-739 a.C.)
y en días de Jeroboam hijo de Joás rey de Israel (793-753 a.C.)



Introducción al libro:

Amós se identifica simplemente como el pastor o ganadero de Tecoa (7:14), que es un pueblo al sur de Belén, en el desierto de Judea, zona cerca de Hebrón, Zif y Maón. No es la palabra típica para pastor, sino otra palabra que solamente aparece otra vez en 2 Reyes 3:4 como “*propietario de ganados*”. Probablemente era un hombre común, ni de sacerdotes ni de nobleza, porque no menciona nada destacable o especial

acerca de su familia.

Está más que claro que Amós era un hombre de pueblo, sencillo, no en el sentido de ingenuo sino en el sentido de sin “estudios teológicos”, no era un profesional. No había estudiado en las escuelas de profetas, ni tenía licencia para predicar, y tampoco le hacía falta, aunque tales cosas son el afán de muchos hoy en día, que admiran y desean la preparación y la acreditación “profesional”. Pero Amós, como Juan el Bautista, recibió su llamado y preparación de Dios, y esto es lo que vale. Dicen los eruditos que su hebreo es excelente y bello, muy bien redactado y muestra un genio literario. Podemos afirmar que muestra inspiración divina.

Profetizó durante los reinos de Uzías (790-739 a.C.) y Jeroboam hijo de Joás, que es Jeroboam II (793-753 a.C.) – dice el versículo 1. Amós profetizó principalmente contra el reino de Israel (v. 1) en los días de su prosperidad (véase Jer. 22:21). Era contemporáneo de Jonás. Asiria había derrotado a los sirios y esto dejó a Israel y a Judá más libres para extender sus reinos y su comercio en la región. Haciendo esto mismo, Samaria llegó a ser una parada principal en la ruta de las caravanas de mercaderes, y fue una época de riquezas, de ganancia, de materialismo, de impaciencia con la ley del día de reposo, con mundanalidad, inmoralidad, avaricia, hedonismo y todos los pecados asociados. Dios le envió a Amós a profetizar acerca del juicio divino, y señaló la injusticia social, hablando sin pelos en la lengua, y reprendiendo con fuerza los pecados de hechos y actitudes en Israel y Judá. Precisamente por eso él no fue bien recibido por ellos, pero eso era algo predecible, ya que tenían fama de decir a los profetas: “*no profeticéis*” (2:12).

El terremoto mencionado en el 1:1, no tiene otra mención en la Biblia. Según Josefo, un historiador judío en el tiempo de los romanos, aconteció cuando el rey Uzías entró en el templo para ofrecer sacrificios. No hay confirmación bíblica de eso, pero los arqueólogos dicen que esa fecha estaría cerca del año 760 a.C.

Observamos dos de las frases típicas de los primeros capítulos de Amós:

1) “*por tres pecados de... y por el cuarto*” – un hebraísmo que dice: “te has pasado”, por tres merecías juicio pero has cometido más de tres. Los libros de Dios son precisos (véase Dn. 7:10; Ap. 21:12-13) y el juicio divino, aunque tarde, siempre llega.

2) “*no revocaré su castigo*” – la determinación divina en cuanto al castigo de los no arrepentidos.

El versículo clave del libro podría ser el 3:3, “*¿Andarán dos juntos si no estuvieren de acuerdo?*” Dios es luz (santidad y justicia) y en Él no hay ningunas tinieblas. Si queremos comunión con Él, hay que andar en la luz.

Es importante notar que el libro termina con promesas de futura restauración y bendición para la nación. Como el apóstol Pablo afirma en Romanos 11:2, “*No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció*”. Dios castiga a la nación elegida, pero no la desecha para siempre. Las últimas profecías del libro de Amós indican claramente que Israel tiene futuro, no con las naciones unidas, sino con Dios porque declara: “*Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra que yo les di, ha dicho Jehová Dios tuyo*” (Am. 9:15).

LAS DIVISIONES PRINCIPALES DEL LIBRO

1. **EL JUICIO DE OCHO NACIONES (1-2)**
COMO CÍRCULOS CONCÉNTRICOS QUE ENCIERRAN A ISRAEL
2. **LA CULPA Y EL CASTIGO DE ISRAEL (3-6)**
3:1, 4:1 Y 5:1 MARCAN EL COMIENZO TRES MENSAJES CON: “*OÍD ESTA PALABRA*”
3. **LOS SÍMBOLOS DEL JUICIO VENIDERO (7-9:10)**
LANGOSTAS, FUEGO, PLOMADA, CANASTILLO DE FRUTA DE VERANO
4. **LA RESTAURACIÓN FUTURA Y FINAL (9:11-15)**
“*LOS PLANTARÉ...Y NUNCA MÁS SERÁN ARRANCADOS*” (v. 15)